

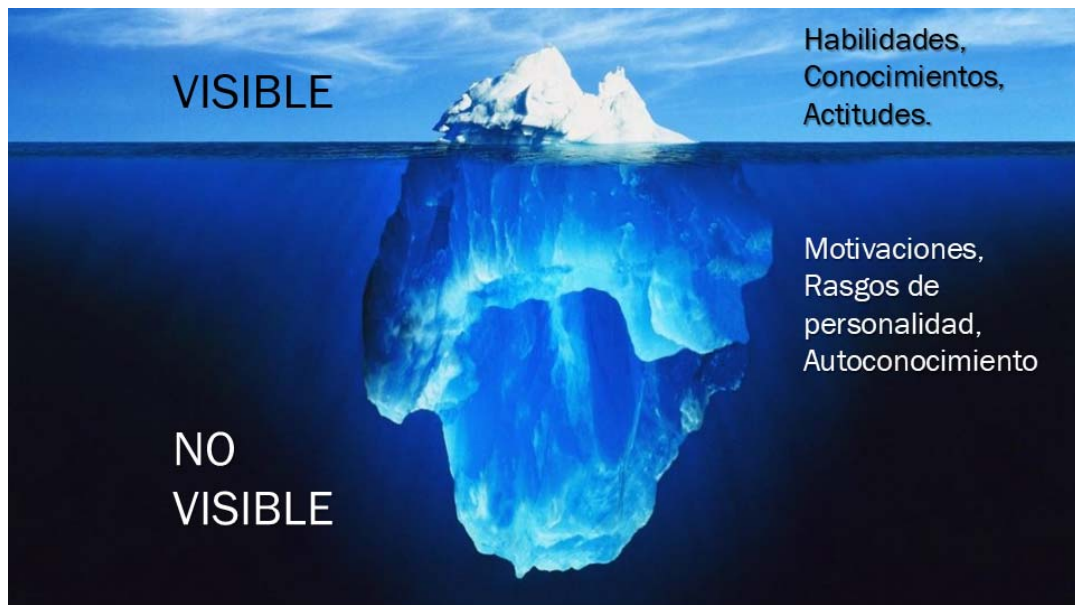
Material Teórico: Jornadas nuevos matriculados 2018

1. Competencias laborales:

Característica subyacente en el individuo que está causalmente relacionada a un estándar de efectividad y/o a una performance superior en un trabajo o situación. (Spencer y Spencer, 1993)

Las competencias son un conjunto identificable y evaluable de conocimientos y actitudes, valores y habilidades relacionados entre sí que permiten desempeños satisfactorios en situaciones reales de trabajo según estándares utilizados en el área ocupacional.

Será importante detectar nuestras competencias laborales para mejorarlas y entrenarlas permanentemente.



1. a. Competencias generales: son aquellas competencias que apuntan a la movilización de recursos personales (conocimientos, habilidades y actitudes) y recursos del ambiente, con relación a fines considerados importantes para todo desempeño, independientemente de la función o nivel. Ejemplos clásicos de competencias genéricas pueden ser la comunicación, el trabajo en equipo y el aprendizaje permanente.

Competencias claves para un joven profesional arquitecto:

Modalidad de contacto: es la capacidad de demostrar una sólida habilidad de comunicación, y asegurar una comunicación escrita y oral clara. Se evalúa: nivel de vocabulario, lenguaje verbal y no verbal, impacto. Adaptar la comunicación según el interlocutor: comitentes, proveedores, albañiles, colegas, otros profesionales.

Iniciativa, autonomía: Rápida ejecutividad ante las pequeñas dificultades o problemas que surgen en el día a día de la actividad. Supone actuar proactivamente cuando ocurren desviaciones o dificultades. También implica la posibilidad de proponer mejoras aunque no haya un problema concreto que deba ser solucionado.

Trabajo en equipo: es la habilidad para participar activamente de una meta en común. Supone facilidad para la relación interpersonal y capacidad para comprender la repercusión de las propias acciones en el éxito o fracaso de las acciones del equipo.

Capacidad de aprendizaje: está asociada a la asimilación de nueva información y su eficaz aplicación. Aprender no solo del estudio formal, sino a partir de la práctica y observación de personas que tienen más experiencia y conocimientos.

Creatividad e innovación: Definida como la capacidad de pensar de manera divergente, es decir, elaborando criterios de originalidad, inventiva y flexibilidad.

A través del pensamiento divergente, la creatividad puede plasmarse tanto en la invención o descubrimiento de objetos y/o técnicas, en la capacidad para encontrar nuevas soluciones modificando los habituales planteamientos o puntos de vista; o en la posibilidad de renovar antiguos esquemas o pautas.

La producción divergente hace referencia a la capacidad para generar alternativas lógicas a partir de una información dada, cuya importancia se evalúa en función de la variedad, cantidad y relevancia de la producción a partir de la misma fuente (Romo, 1987).

El pensamiento divergente percibe distintas opciones, ya que enfoca el problema desde nuevos ángulos, lo que puede dar lugar a cierta variedad de recorridos y múltiples soluciones.

1. b. *Competencias técnicas*: son aquellas que están referidas al caudal de habilidades, destrezas y conocimientos específicos de la profesión, en este caso, de los arquitectos. Habilidades de puesta en práctica de conocimientos técnicos y específicos muy ligados al éxito de la ejecución técnica. Por ejemplo: elaboración de planimetrías, cómputo y presupuestos de obra, desarrollo de renders, etc.

2. Qué es un plan de carrera y cómo prepararlo:

Un plan de carrera es una estrategia para mi futuro profesional. Es la respuesta a la pregunta: “¿Dónde me gustaría verme cuando pienso en mí como profesional?” y se relaciona directamente con motivaciones, fortalezas y debilidades.

Para empezar a pensar en el Plan será importante intentar definir las áreas de interés, teniendo en cuenta las competencias más fuertes y las tareas de tu preferencia. Para esto será importante tener en cuenta: las cosas que consiguen motivarnos, nuestras habilidades, valores, fortalezas, debilidades, ambiciones, oportunidades y personalidad.

Nuestros objetivos deben funcionar como un reto permanente, que no resulten imposibles, sino que podamos verlos como un “desafío alcanzable”.

¿Cuáles son nuestras motivaciones?

Es importante pensar en aquellas cosas que nos motivan en esta etapa de la vida, ya sean externos: como un buen sueldo, tiempo libre, beneficios de una empresa, etc; o bien beneficios intrínsecos como el aprendizaje, desarrollo profesional, realizar un trabajo significativo por alguna razón.

Explorar las nuevas tendencias profesionales y de formación también se vuelve fundamental ¿Hacia dónde va el mercado laboral de mi perfil? Analizar si se están requiriendo nuevas habilidades o formación, o si se están abriendo nuevas salidas profesionales u oportunidades laborales en otros campos. Fijarnos también si algún otro perfil está invadiendo nuestra zona de trabajo y estudiar de qué manera podría afectarnos.

Establecer un sistema de metas a corto plazo; ser capaz de cumplir metas pequeñas, para poder alcanzar las grandes metas de largo plazo.

3. Empleabilidad:

Capacidad de una persona para acceder a un puesto de trabajo, mantenerse en él y reorientarse profesionalmente en otro en caso de pérdida del primero. Exige disponer de conocimientos y calificaciones técnicas de competencias y de la motivación necesaria para responder a los requerimientos de un mercado laboral en cambio.

Serán aspectos claves Aspectos clave: la actualización permanente, la autoconfianza y autoconocimiento, el mantenimiento de nuestra proactividad y motivación de cambio

4. Competencia emprendedora: -Emprendedorismo-

Capacidad y deseo de desarrollar, organizar y manejar un proyecto propio; tomando sus respectivos riesgos, con el fin de obtener un beneficio. Un emprendedor se caracteriza por ser innovador, flexible, dinámico, capaz de asumir riesgos, creativo y orientado al crecimiento. Si bien existen muchas definiciones sobre el significado de “emprender”, la mayoría de los especialistas coinciden en que el proceso emprendedor comprende todas las actividades relacionadas con detectar oportunidades y accionar para concretarlas.

Emprender es una actitud de vida. Es tener iniciativa propia, ser proactivo, no esperar a que nos digan qué y cómo debemos hacer las cosas. Es animarse a tomar decisiones. Es pasar de la idea a la acción. Es salir de la zona de confort (aquella en la que estamos cómodos pero no nos permite crecer). Es agregar valor a lo que hacemos para diferenciarnos. Es asumir riesgos, comprometerse y perseverar. Es transformar realidades. Es querer mejorar nuestra situación, la de nuestra familia y la de nuestro entorno. Es trabajar en equipo complementando habilidades.

5. Tips para la elaboración y diseño de nuestro CV:

Nuestro currículum vitae tiene como fin mostrar un **resumen** de nuestra carrera profesional y académica, dibujando un perfil lo suficientemente atractivo y concreto en la mente de los responsables del proceso de contratación, a cuentas de que se desee programar una entrevista personal. Por tanto, será la **primera impresión** que tendrán de nosotros y es muy importante cuidar su realización.

Algunos tips a tener en cuenta:

1. Lograr una **buena síntesis**, teniendo en cuenta que un reclutador solo dedica entre 6 y 10 segundos para revisar cada CV.
2. **Destacar lo relevante según la oferta**: resaltar la información importante mediante el uso de negritas, de forma que el lector pueda identificar fácilmente la información más destacable.
3. Añadir una **carta de presentación** breve, poniendo en valor datos diferentes a los que ya presentamos en el CV –actitudes y aptitudes que consideramos tener para el puesto específico al que nos postulamos-.
4. Estructurar en **diferentes categorías**: en primer lugar nuestra **información personal y de contacto**, siguiendo con nuestra **formación académica** –ordenados de mayor a menor: posgrado, grado, pregrado- y luego ubicar **experiencia laboral o profesional**– en orden cronológico inverso, desde lo más reciente a lo más antiguo-. No hace falta mencionar experiencias cortas o no relacionadas con el puesto al que se aspire. Hacia el final del CV podremos agregar **formación complementaria, idiomas**, etc. Es importante poder resaltar no solo formación y experiencia, sino también habilidades y competencias para distinguir fortalezas personales.
5. Elegir una **fotografía apropiada**: esta fotografía, de incluirse, no debería ser demasiado oscura y tiene que mostrarnos de forma positiva y profesional.
6. Añadir **información complementaria**: si hay grandes vacíos entre empleo y empleo, lo cual no es tan extraño dada la situación del mercado de trabajo actual, deberíamos poder aclarar qué hemos hecho durante estos períodos.
7. No es recomendable imprimir mil currículums iguales para repartir de forma indiscriminada. Se recomienda **crear varios modelos** según los tipos de trabajo a los que pretendas optar. El objetivo es lograr una entrevista de trabajo, así que es importante cuidar el diseño y evitar a toda costa las faltas de ortografía.
8. Crear una cuenta de **correo electrónico** que incluya nuestro nombre y apellido, y que sea sencilla para el reclutador.